

[Debe abrirse la discusión. Carta a J. Frankel]

León Trotsky

3 de abril de 1933

(Versión al castellano desde “Il faut ouvrir la discussion”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 1, Institut Léon Trotsky, París, 1978, páginas 106-109. Archivos James P. Cannon, Biblioteca de Historia Social, Nueva York. Carta a Jan Frankel. Jan Frankel (nacido en 1906.) provenía de una gran familia israelita de Viena (de la que su padre era rabino) y era ciudadano checoslovaco. El comunista eslovaco, Lenorovič lo había ganado para el comunismo en 1923 durante su estancia en el sanatorio italiano de Merano. Militante de las JC y después del PC checoslovaco, en 1927 estuvo entre los fundadores de la Oposición de Izquierda en Checoslovaquia. En junio de 1930, tomo el relevo de su camarada y compatriota Wolfgang Salus como secretario de Trotsky en Prinkipo y, hasta su partida el 5 de febrero de 1933, fue uno de sus principales colaboradores, necesario en particular por su buen conocimiento de las lenguas. Había visitado las diferentes secciones de Europa oriental y central, terminando la gira en Alemania tras la victoria de Hitler y suministrando a Trotsky hechos y argumentos para el “giro”. Trotsky tenía depositada en él una gran confianza.)

Querido amigo,

Acabo de recibir su carta sobre el candidato de Hamburgo¹, y el de Stoi². Le escribiré mañana o pasado mañana sobre la cuestión de Hamburgo. Por el momento, quiero hablarle de algunas cuestiones políticas.

1.- De la carta de Stoi se deduce que el secretariado³ no quiere abrir la discusión sobre la cuestión “antiguo o nuevo partido en Alemania”. Considero que esto es un error. Nuestra posición sobre este punto fue formulada en la preconferencia⁴: fracción y no partido. La posición de los alemanes se ha formulado en el mismo espíritu. Nosotros (es decir, el secretariado y yo) proponemos modificar la posición oficial de la Izquierda Internacional. Si la situación actual dificulta la apertura de este debate, entonces mi artículo⁵ no debería haber sido publicado, porque también abre el debate. ¿Cómo es posible impedir expresarse a quienes defienden la posición oficial, si se permite hacerlo a quienes la critican? Aquí hay un absurdo evidente. Los camaradas alemanes, que son los más interesados en esta cuestión, se indignarán ante tal comportamiento burocrático. Sin embargo, en cuestiones formales de derecho, el secretariado debe mostrar la mayor atención y la mayor lealtad. Porque la ley formal está aquí enteramente del lado de los que combaten nuestro punto de vista. ¿Qué argumentos políticos pueden impedirnos abrir

¹ Las sucesivas partidas de Jan Frankel (el 5 de enero) hacia París, después del alemán Otto Schüssler (prevista para el 5 de abril) hacia Praga, habían hecho necesario el reclutamiento de un secretario germanohablante de confianza para Trotsky. El dirigente hamburgués de la Oposición de Izquierda, Georg Jungclas, había propuesto a un joven estudiante de su organización local, Rudolf Klement (1910-1938) que tenía grandes aptitudes para el aprendizaje de las lenguas, leía y escribía el ruso que, sin embargo, no hablaba todavía. A Trotsky se le había informado de esta elección y de la partida de Klement, al que esperaba con impaciencia.

² Stoi, y más tarde Otto Lehmann, eran los pseudónimos de un militante originario de Leipzig que formaba parte de la nueva dirección en el extranjero (Auslands-Komitee) de la sección alemana, Samuel Hundert (...-1942).

³ Secretariado Internacional.

⁴ La preconferencia de la Oposición de Izquierda se celebró en febrero de 1933, adoptó un texto redactado en diciembre de 1932 por Trotsky (“[La Oposición de Izquierda Internacional, sus tareas, sus métodos](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS), reafirmando que la Oposición se consideraba como una “fracción” de los partidos comunistas y de la IC y no proponía convertirse en un “nuevo partido”. La oposición de la sección alemana al giro se basó en esto (la posición “legal” de la Oposición de Izquierda Internacional) en su conferencia nacional celebrada en Leipzig los días 11 y 12 de marzo de 1933.

⁵ El artículo “[La tragedia del proletariado alemán: los obreros alemanes se levantarán de nuevo. ¡El estalinismo jamás!](#)” (en esta misma serie de nuestras EIS) planteaba abiertamente el problema del “nuevo partido en Alemania”, en contradicción evidentemente con la línea adoptada algunas semanas antes durante la preconferencia.

el debate? No se me ocurre ninguno. Al contrario, cualquier nueva situación requiere un debate en nuestras filas. Nuestra antigua postura es conocida por todos. Entonces, ¿de dónde viene la nueva situación? ¿De la orden de un muftí? Sólo el ejecutivo de la IC actúa de esta manera. Si discutimos esta cuestión abiertamente, ante los ojos de todos, en un tono amistoso, nuestra autoridad como organización sólo puede crecer, nuestros propios cuadros fortalecerse y nuestro régimen interno adquirir una mayor estabilidad. Si hubiéramos estado directamente comprometidos en la batalla, todavía podría haber objeciones a una discusión. Pero está claro que estamos entrando en un período que será de un incesante trabajo de preparación. La mejor manera de entrar en este periodo es mantener un debate serio y hacer balance del periodo anterior.

Lo que acabo de decir no implica en absoluto que tenga intención de hacer concesiones en cuanto al fondo. No, en absoluto. La carta de Stoi, en particular, confirma totalmente la necesidad de un cambio radical en nuestra actitud hacia el partido oficial. Si no hacemos un cambio radical ahora, vamos a nuestra pérdida. Hay que enfrentar este giro de forma rigurosamente democrática. Esta es mi posición. Insisto en que el propio secretariado invite a los camaradas a abrir el debate, tanto en Alemania como internacionalmente. Eso mejorará la situación de un plumazo, porque de lo contrario las protestas contra el secretariado son absolutamente inevitables. En tal caso, me vería obligado a dar una “explicación” pública, es decir, a desautorizar abiertamente al secretariado. Las catástrofes que de ello resultarían podrían no ocurrir, por supuesto, pero es mejor evitarlo si podemos.

2.- Recientemente escribí una carta un tanto acerba al secretariado sobre su extrema negligencia en la correspondencia⁶. Espero que Blasco y Vitte⁷ se tomen esta carta tal y como fue escrita, es decir, como una protesta por el hecho de que, con su negligencia, se está agravando aún más nuestro aislamiento en Prinkipo, y espero que esta carta no altere nuestras relaciones amistosas.

3.- Debemos actuar lo antes posible para resolver el asunto de *Unser Wort*. Ayer llegó una carta de Held⁸. Se queja de que no recibe noticias de Berlín y de que se ha visto obligado a producir todos los números con mis artículos⁹. Esto no es bueno. Ante todo, tenemos que proporcionar a nuestras ediciones buenos correspondientes políticos, abundante información y revelaciones basadas en lo que obra en nuestro poder gracias a la observación sobre el terreno. Hoy, cuando incluso en Alemania se ha abolido definitivamente la libertad de prensa, si la prensa emigrante diera mucha información sobre la represión y todos los excesos, una de sus publicaciones periódicas podría tener un gran éxito.

⁶ Verosíblemente se trata de la carta del 28 de marzo (“[\[Hay que actuar deprisa en las cuestiones urgentes. Carta al SI\]](#)”, en esta misma serie de nuestra EIS).

⁷ Blasco era uno de los pseudónimos de Pietro Tresso (1893- 1944?), sastre, militante antes de la guerra en la izquierda del PS, uno de los fundadores del PCI, donde inicialmente había seguido a Bordiga. Delegado del PCI en el IV Congreso del IC, abandonó las posiciones de Bordiga para unirse a las de Gramsci. Elegido miembro del Comité Central del PCI en el Congreso de Lyon de 1926, organizó el centro clandestino del PCI en Roma, pero la represión le obligó a emigrar a Suiza en 1927. Miembro del “grupo de los tres” opositores, entonces del núcleo de la “nueva oposición italiana”, había preferido ser activo en la Liga francesa antes que en la emigración italiana. Había sido colocado en el SI por la conferencia de febrero (documento de la NOI, 9 de abril, archivos del Vereeken). Sobre los problemas con el SI, véase también la carta del 28 de marzo (citada más arriba). Vitte era el pseudónimo de un militante griego, Dimitri Yotopoulos (1901-1965), químico de profesión, dirigente desde 1924 de la organización griega conocida como “arqueomarxista”, que había sido reconocida en 1931 como sección griega de la Oposición de Izquierda. Desde entonces vivió en Berlín, donde fue miembro del SI. Tras refugiarse en Francia, regresó a su puesto en el nuevo SI.

⁸ Heinz Epe, conocido como Walter Held (1910-1941) fue un estudiante y miembro de la Oposición alemana, que emigró para escapar de la Gestapo (que más tarde le condenó a muerte). En Praga, editó los primeros números del nuevo periódico *Unser Wort* (Nuestra Palabra), y defendió en su momento, frente a la dirección alemana (Bauer), la necesidad de un nuevo partido en Alemania y, frente a Trotsky, la necesidad de una nueva Internacional.

⁹ En efecto, los primeros números de *Unser Wort* están compuestos esencialmente de artículos de Trotsky sobre Alemania y contienen poca información proveniente de Alemania.

4.- Es muy importante mantener relaciones con el SAP¹⁰. Quizá ya sea posible crear un órgano teórico con ellos, lo que sería extremadamente importante para nuestras futuras relaciones. Hay que golpear mientras el hierro está caliente. Hoy en día, todas las relaciones siguen siendo informales.

En el plazo de un mes o dos [...] ¹¹

Por eso es tan importante llegar ahora a un acuerdo con el SAP.

5.- Recuerdo una vez más las cosas sobre el congreso antifascista. Me temo que el secretariado haya perdido mucho tiempo. Si el congreso se celebra efectivamente en Copenhague, habría que enviar allí a tiempo al camarada Swabeck¹². Él podría establecer allí los contactos indispensables y quizás podríamos confiar algunos mandatos a daneses nacidos en ese país: eso nos permitiría hacer serios ahorros.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹⁰ El Sozialistische Arbeiterpartei Deutschlands (SAP), nacido de la escisión a izquierda de la socialdemocracia alemana, había sido conquistado por un pequeño grupo de militantes comunistas que habían pertenecido a la oposición brandleriana llamada “de derecha”. La nueva dirección parecía acercarse a los puntos de vista de la Oposición de Izquierda. Trotsky mantenía correspondencia con diversos militantes del SAP.

¹¹ No se han podido descifrar algunas palabras.

¹² Arne Swabeck (nacido en 1890), obrero pintor, de origen danés, había sido uno de los organizadores del PC norteamericano entre la clase obrera y los sindicatos de Chicago. Expulsado en 1928, desde entonces era uno de los principales dirigentes de la sección norteamericana de la Oposición de Izquierda y desde febrero de 1933 estaba en Prinkipo.